



Obras de Antoni Gaudí

Works of Antoni Gaudí

Obras de Antoni Gaudí

Al igual que durante el Renacimiento artistas como Botticelli, Leonardo da Vinci y Miguel Ángel tuvieron un gran mecenas en la figura de Lorenzo de Médicis, en España, cuatro siglos más tarde, otro genio del arte, el arquitecto modernista reusense Antoni Gaudí, encontró en el culto y rico industrial catalán Eusebi Güell su particular, entusiasta y espléndido mecenas. La relación entre ambos personajes, que con el tiempo desembocaría en una amistad profunda, tuvo su origen en la Exposición Universal de París, en 1878, donde Gaudí había diseñado una originalísima vitrina expositora que despertó el entusiasmo de los visitantes de la exposición, entre los que se encontraba Eusebi Güell, al que le faltó tiempo, a su vuelta a España, para conocer al jovencísimo arquitecto.

Palacio Güel, Parque Güel y Casa Milà

Aunque indirectamente, Gaudí ya había trabajado para Eusebi Güell antes de que este le encargara en 1886 el proyecto de su mansión, el Palacio Güell: con anterioridad, el mismo año de conocerlo, a petición del propio Güell, había diseñado el mobiliario para la capilla-pantheon de su suegro, el marqués de Comillas y en 1881, a

The Works of Antoni Gaudí

Just as Botticelli, Leonardo da Vinci and Michelangelo had Lorenzo de Medici as a great patron during the Italian Renaissance, in Spain centuries later another art genius, the modernist architect from Reus, Antoni Gaudí, found in the cultured and rich Catalonian industrialist Eusebi Güell his own enthusiastic and generous patron. The relationship between these two characters, that in time would blossom into a deep friendship, began at the Paris International Exposition of 1878, where Gaudí exhibited a very original glass display case that awoke the enthusiasm of those visiting the exposition, especially that of Eusebi Güell, who wasted little time in getting to know the young architect on his return to Spain.

Güell Palace, Park Güell and Casa Milà

Before embarking on the project in 1866 of building Eusebi Güell's mansion, the Güell Palace, Gaudí had already worked for Eusebio Güell indirectly. The same year they met, at the request of Güell, Gaudí designed the furniture for the chapel-mausoleum of the Marquis of Comillas, Güell's father-in-law, in 1881; and given



Imagen superior: Entrada parque Güell / Imagen derecha: Palau Güell, detalle de las puertas de acceso.
Top: Park Güell entrance / Right: Güell Palace, detail of its main entrance.

instancia de ambos, el diseño general de una glorieta con ocasión de la visita del rey Alfonso XII a Comillas.

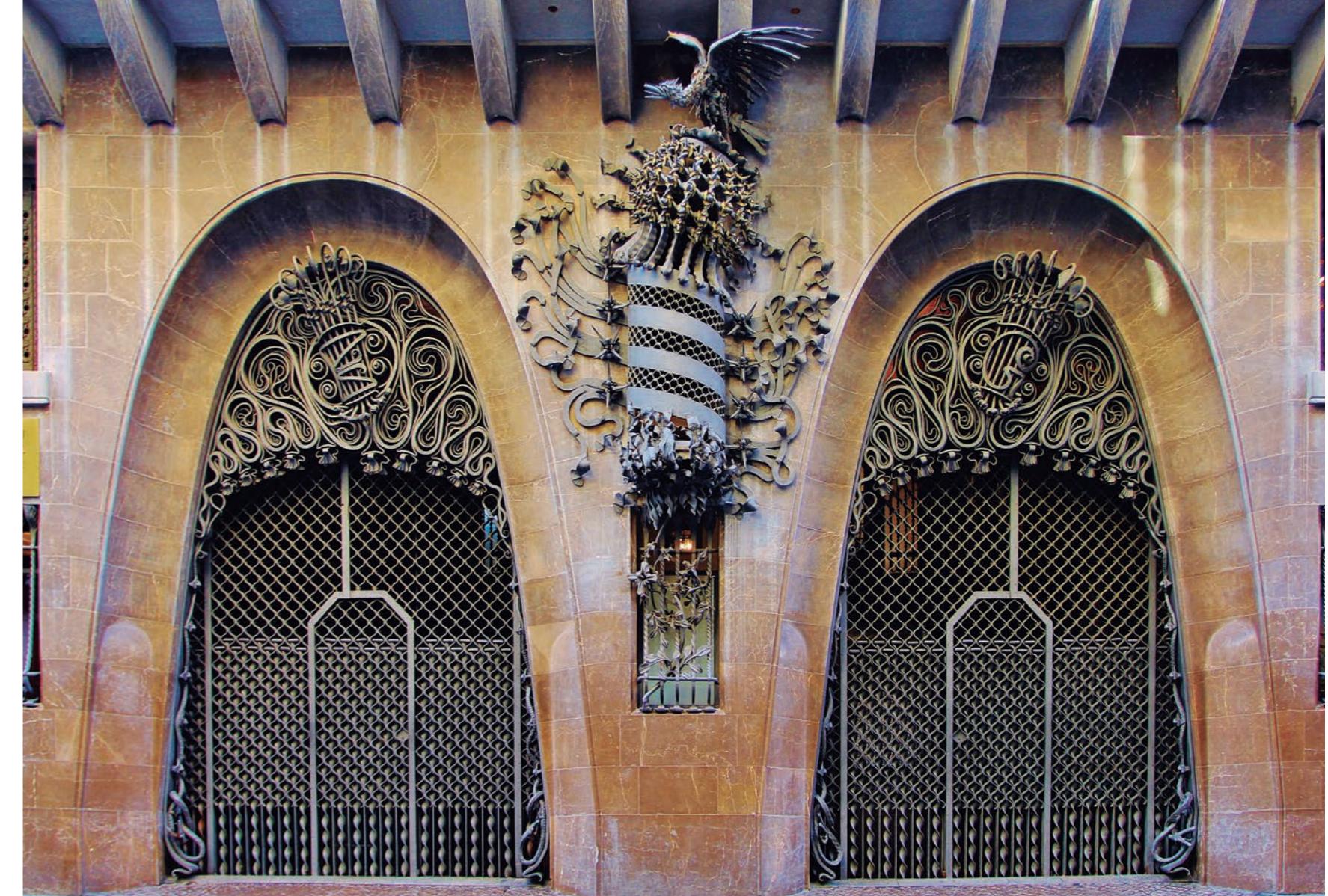
El palacio Güell fue en realidad la primera obra importante de Gaudí; en ella volcó toda su poderosa imaginación constructiva. Realizó más de veinticinco bocetos para la fachada, ensayó nuevas formas estructurales poniendo en evidencia el gran valor decorativo de las figuras geométricas de los arcos de las bóvedas, dio rienda suelta a su capacidad inventiva ideando una variedad increíble de diferentes tipos de techos, de ventanas, de puertas... que dejan de ser meros elementos funcionales para convertirse en verdaderas obras de arte. El artesonado de los salones forjado con maderas de ciprés y de eucalipto, combinadas con hierros dorados formando finas espirales, produce un complicado y bello efecto decorativo.

No dudó el genio en inspirarse en el arte tradicional hispano árabe para la creación de los más de cuarenta tipos distintos de columnas que adornan la mansión, donde muchas de ellas muestran una clara influencia de las del palacio de la Alhambra de Granada; lo mismo ocurre en ciertas puertas, en parte del artesonado y en algunas barandillas. Tampoco desdena acudir al arte oriental al cubrir con una doble cúpula parabólica estrellada el pa-

King Alfonso XII's expected visit to Comillas, they requested Gaudí to also design a bandstand.

Güell Palace was in fact Gaudi's first important architectural work. He poured all of his mighty constructive imagination into it, coming up with more than twenty-five drafts for the façade. He tried out new structural figures revealing the great ornamental value of the geometric shapes on the dome arches. He gave his creative capacity free rein coming up with an incredible variety of different ceilings, windows, doors, etc. which went from being mere functional elements to becoming real works of art. The coffered ceilings in the halls, carved out of cypress and eucalyptus wood combined with gilded iron forming fine spirals, produce a complex and beautiful ornamental effect.

The genius did not think twice before finding inspiration in Spanish-Moorish traditional art when creating more than forty types of columns that adorn the mansion, among which many show clear influence of the Alhambra Palace of Granada. That same influence is found in certain doors, segments of coffered ceilings and some banisters. Oriental art inspiration can be seen in the double parabolic dome covering the central courtyard



tio central del palacio. La cúpula parabólica cónica exterior, que cubre la otra interior, emerge en la terraza del edificio y aparece rodeada de coloristas e imaginativas chimeneas de formas casi surrealistas.

De la misma manera que sus colegas, Gaudí se dejó llevar por la corriente neogoticista y orientalista de la época, pero a diferencia de ellos no se conformó con beber solo en las fuentes mudéjares, califales o nazaríes, sino que también se sintió atraído por el arte exótico del Próximo hasta el Lejano Oriente, Egipto, Persia, India, Japón. Y así parece demostrarlo el tema recurrente de los dragones como elemento decorativo en sus trabajos; precisamente el dragón que aparece en la escalinata principal del Parque Güell (en realidad, una preciosa salamandra, reminiscencia de la figura de un dragón) está considerado la imagen emblemática de la obra de Gaudí.

Gran parte de la inspiración de Gaudí procedía de la observación y comprensión de las estructuras de la naturaleza, a la que respetaba como a un gran maestro, y cuya belleza era capaz de captar y de transmitir. Por eso, cuando Eusebi Güell le encargó la realización del proyecto del parque que lleva su nombre, no quiso desfigurar el monte sobre el que se asienta practicando desmontes y terraplenes, sino que elaboró un sistema urbanístico

of the palace. The exterior cone-shaped parabolic dome that covers the interior dome emerges on the rooftop of the building and is surrounded by colourful and creative chimneys with almost surrealist shapes.

In the same way as his contemporaries, Gaudí let himself go with the Neo-Gothic and Orientalist trends of the time. However, unlike them, he did not conform from only drinking from the Mudejar, Caliphal or Nasrid fountains, but he also felt attraction towards the exotic art from the Middle East to the Far East, including influences from Egypt, Persia, India and Japan. Proof of this is found in the recurrent theme of the dragons as decorative elements in his pieces. In fact, the dragon that appears on the main staircase in Park Güell, which is really a beautiful salamander reminiscent of a dragon, is considered the emblem of Gaudí's work.

A large part of Gaudí's inspiration came from observing and understanding structures in nature, which he respected like a grand master, and whose beauty he was able to capture and transmit. For this reason, when Eusebi Güell commissioned Gaudí the Park Güell project, Gaudí did not want to disfigure the mountain on which it sat by clearing and levelling it off. Instead, he came up with novel urban infrastruc-

novedoso con carreteras y caminos de suave pendiente, adaptados a la topografía del terreno, que mandó repoblar con multitud de especies vegetales autóctonas. La idea original de Eusebi Güell consistía en crear un lujoso arrabal, de tipo residencial, basado en las ciudades-jardín inglesas que tan bien conocía el magnate catalán, y encargó a Gaudí las obras correspondientes a las infraestructuras y a los servicios comunes. El proyecto quedó inacabado, pues fue un rotundo fracaso económico, pero supuso un verdadero acontecimiento desde el punto de vista urbanístico, arquitectónico y artístico dentro de la obra de Gaudí. Aquí el genio pudo desarrollar toda su capacidad imaginativa en un espacio abierto, sin límites. Aunque había previstos varios accesos, solo se concluyó la entrada principal. Dos pabellones de aspecto blando, amable, como de cuento infantil, flanquean esta entrada: uno de ellos, el de la derecha estaba reservado para la administración del parque, y el de la izquierda, el de la torre con la cruz de cuatro brazos estaba destinado a portería. La amplia escalinata que se abre a partir del vestíbulo de la entrada tiene, en su centro, tres fuentes, de las cuales la tercera, de figura de salamandra, se ha convertido en el símbolo universal del parque. La gran escalera desemboca en la Sala Hipóstila, o de las Cien Columnas (en realidad consta de ochenta y cuatro), a imitación de un templo dórico, y cuyo fin previsto era el de servir de mercado para el barrio residencial proyectado. Sobre este espacio de columnas se asienta una enorme plaza oval, o Teatro de la Naturaleza, en cuyo borde presenta un maravilloso banco ondulante, apoteosis del color, decorado con la técnica del *trençadís* (literalmente, «troceado» o «picadillo»). El Parque Güell forma parte de la llamada etapa naturalista de sus trabajos.

Este mismo espíritu naturalista aparece también en la Casa Milà, más conocida como La Pedrera, a la que el estadounidense George R. Collins, catedrático de arte en la Universidad de Columbia, definió como «una montaña construida por la mano del hombre»; y así es, en efecto, pues su fachada se asemeja a un acantilado, cuyo precedente se ha querido ver en algunos paisajes catalanes como el entorno rocoso del cenobio de San Miguel de Fay o los riscos del cañón de Fraguerau. La sensación montañosa se acentúa por el color de la cubierta, realizada con azulejos blancos, dando la impresión de una cumbre nevada. En la azotea de la casa, las salidas de las escaleras al terrado, las chimeneas y los conductos de ventilación adoptan formas fantásticas ciclópeas.

El reconocimiento de Gaudí como arquitecto de talla universal llegó en 1984 cuando la Unesco incluyó parte de la obra del genio en su catálogo de Patrimonio Mundial, serie que amplió en 2005, añadiendo a la lista otras cinco de sus edificaciones emblemáticas con el fin de cubrir todas las etapas de la trayectoria creativa del genio.

ture of roads and paths with soft inclines that moulded to the topography of the land, which he repopulated with native trees and plants.

Eusebio Güell's original idea was based on recreating one of those luxurious British residential parks he was so fond of, and he commissioned Gaudí the works of the corresponding infrastructure and common services. The project was never finished, as it turned out to be an abysmal financial failure. However, it did represent an urban, architectural and artistic improvement as part of Gaudí's works in which the genius was able to develop all of his creative capacity in an open area without limits. Although several access points were envisioned, in the end, only the main entrance was finished, holding two pavilions of soft, kind and fairy-tale like appearance. Today, the pavilion on the right is reserved for park administration, and the one on the left with the cross-tower with four arms is used as the guard post. The broad stairway that spans at the entrance has three fountains in the middle of which the third, with the figure of the salamander, has become the universal symbol of the park. The great stairway opens onto the Hypostyle Hall, a.k.a. Hundred Column Hall (though in fact it has eighty-eight) imitating a Doric temple and whose intended purpose was for the marketplace of the residential park project. On top of the columns lies an enormous, oval esplanade, known as the Nature Square, whose perimeter comprises a marvellous curvy bench, apotheosis of colour, decorated with tile-shard mosaic, a technique called «trençadis»—literally meaning cut in pieces. Park Güell is part of Gaudí's Naturalist phase.

This same naturalist spirit is also present in Casa Milà, also known as La Pedrera, which was defined by American Professor George R. Collins of Columbia University as a «...mountain built by the hand of man». This is in effect very accurate, as its façade resembles a cliff whose precedent is found in the Catalonia landscapes such as the rocky surroundings of the Monastery of San Miguel de Fay or the crags of the Fraguerau Canyon. The mountainous sensation is enhanced by the colourful roof decorated with white tiles that resemble a snowy peak. On the roof of the building, the staircase that exits onto the rooftop terrace, the chimneys and the ventilation hoods adopt fantastic colossal shapes.

Gaudí's recognition as an architect of universal stature came in 1984 when Unesco recognised some of his works as World Heritage Sites. In 2005 five more of his emblematic buildings were added to the list, thus including all the phases of the genius's creative trajectory.



Casa Milà, «La Pedrera», vista general.
Panoramic view of Casa Milà, also known as «La Pedrera».

Cripta Colonia Güell, Casa Batlló, Casa Vicens, fachada de la Natividad y cripta de la Sagrada Família

The crypt of Colonia Güell, Casa Batlló, Casa Vicens, Nativity Facade and Crypt of the Sagrada Família

También la cripta de la Colonia Güell pertenece a la etapa naturalista de Gaudí. La cripta formaba parte de un proyecto más ambicioso, como era el de la construcción de una iglesia, que no llegó a realizarse; incluso la cripta permanece inconclusa, a falta de algunos detalles decorativos. No obstante, su interés desde el punto de vista arquitectónico es enorme: en ella Gaudí inventa el uso de bóvedas de ladrillo formadas por paraboloides hiperbólicos para el pórtico, lo que constituye un hito en la historia de la arquitectura; por el contrario, en el interior no hay bóvedas, sino que se sustituyen por nervios de ladrillo que descansan sobre arcos del mismo material. En definitiva, la cripta constituye por sí misma un museo completo de todas las armaduras arquitectónicas que es posible obtener basadas en el uso del ladrillo.

La Casa Vicens y la Casa Batlló, ambas anteriores a la Casa Milà, corresponden a dos etapas muy distintas de la tipología estilística de Gaudí: la primera responde al estilo orientalista inicial de su obra, mientras que la segunda

The crypt of Colonia Güell also belongs to Gaudí's naturalist phase. The crypt was part of a more ambitious project, which was the construction of a church that was never built, and even the crypt remains unfinished, as it is missing a few ornamental details. Nevertheless, its interest from an architectural point of view is enormous. In this construction, Gaudí innovated by creating a brick vault portico formed by hyperbolic paraboloids, which became a milestone in the history of architecture. In contrast, the inside contained no vault; instead, he incorporated brick arches supported by cross arches made of the same material. In all, the crypt alone constitutes a collection of samples of all the possible architectural structures obtained using brick.

Casa Vicens and Casa Batlló, both built before Casa Milà, belong to two very different phases of Gaudí's various aesthetic typologies. The first is characteristic of the oriental style with which he began, whereas the second forms part of his naturalist phase. Casa Vicens is

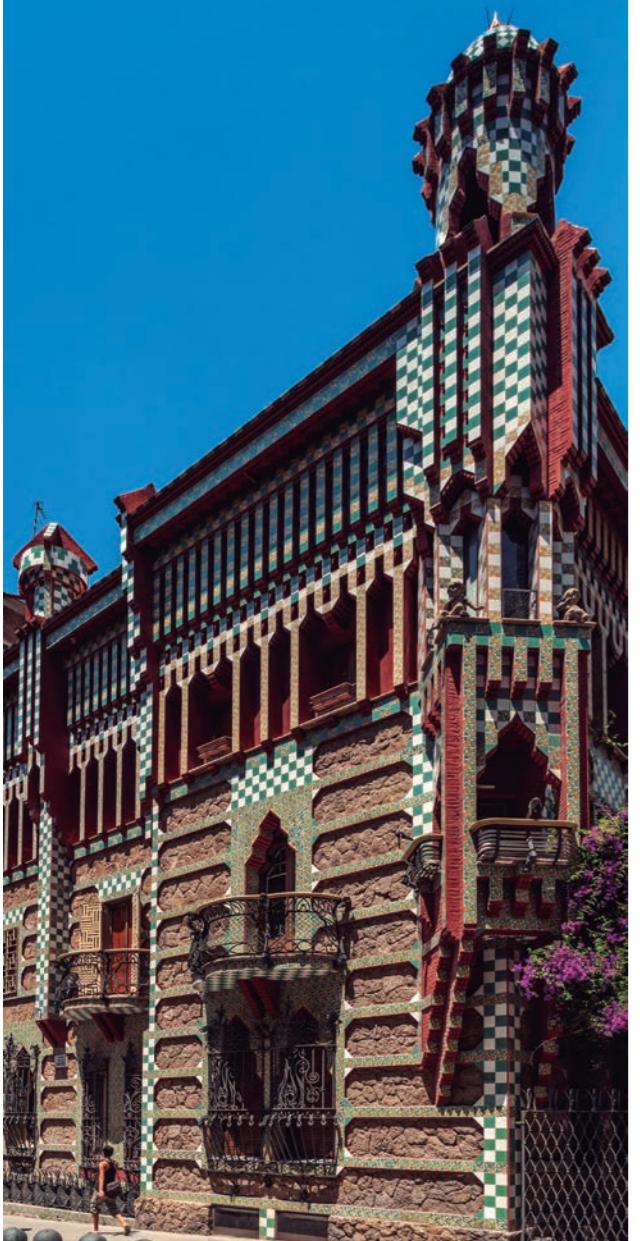


Imagen izquierda: Casa Vicens, vista general / Imagen derecha: Casa Batlló, vista general
Left: View of Casa Vicens / Right: View of Casa Batlló.

forma parte de la etapa naturalista. La Casa Vicens se caracteriza por la profusión de cerámica en la decoración, combinada con el ladrillo visto, e inspirada en la arquitectura árabe, incluso mudéjar, en tanto que la Casa Batlló supone el punto culminante de su personalísima visión de la arquitectura. En la Casa Vicens domina la línea recta, la simplicidad constructiva, con una concepción estructural tradicional, sin aportar ninguna novedad significativa; todo lo contrario se da en la Casa Batlló, que marca el máximo periodo de madurez del artista en lo que a la arquitectura civil se refiere. En ella Gaudí vuelve todo su sentido poético: supone un derroche imaginativo de formas curvas, de suaves ondulaciones, donde luces y sombras, absolutamente seductoras, se combinan a la perfección con vidrieras, cerámicas y hierros forjados. Toda ella es un derroche de luz y color, una fachada mágica, rematada en la azotea por el lomo verde de un gigantesco dragón del que resalta su soberbio espinazo, tras el que se ocultan enormes y esculturales chimeneas helicoidales (sería imperdonable que el visitante no asis-



tiera a la cita nocturna con la fachada de la Casa Batlló iluminada: un espectáculo delicado, exquisito, sublime).

Cuando a finales de 1883 Antoni Gaudí se hace cargo de la cripta del Templo Expiatorio de la Sagrada Familia, iniciado en 1882 según el proyecto del arquitecto Francisco de Paula del Villar, se limitó a cavar un foso perimetral para dotarla de luz y ventilación directas, a elevar la bóveda y a rematar las columnas con capiteles tallados con motivos vegetales, respetando el estilo neogótico del proyecto inicial, tan distinto del que tendría después el templo. Afortunadamente, la lentitud de los trabajos de la cripta y del propio templo, por la falta cronica de fondos, permitió a Gaudí disponer del tiempo necesario para desarrollar un ambiciosísimo proyecto, de acendrado simbolismo religioso, que fue perfilando y completando a medida que progresaba la obra, adoptando soluciones novedosas constantemente.

Todo en la fachada del Nacimiento, hasta el más mínimo detalle, sin excepción, está cargado de simbolismo cristiano: los tres pórticos que se abren en ella, de compleja y elaborada talla, representan etapas de la vida de Cristo, nacimiento, infancia y adolescencia, y están dedicados a las virtudes teologales fe, esperanza y caridad; están separados por dos columnas, la de José y la de María, en cuyas bases aparecen sendas tortugas, una de tierra y otra de agua, como símbolo de la permanencia de la fe y de la esperanza más allá del tiempo; en el pórtico de la izquierda, el de la Esperanza, aparecen escenas relacionadas con la vida de José; en el de la derecha, el de la Fe, escenas de la historia de María; la del centro, la de la Caridad, la mayor de las tres, recuerda el nacimiento de Jesús, la adoración de los reyes y de los pastores... Repartidos por los pórticos aparecen instrumentos musicales, signos del zodiaco, animales domésticos, símbolos griegos, ángeles, herramientas de trabajo, temas vegetales, tanto autóctonos como exóticos: espigas, uvas, papiros, nenúfares. En fin, una abigarrada y vital demostración escultórica dotada de una rica, variada y compleja simbología alegórica realizada dentro de un estilo artístico imposible de clasificar: ¿renacentista?, ¿neogótico?, ¿barroco?, ¿modernista?, ¿naturalista?... no, en estilo gaudiniano, un estilo nuevo, único, que nació con Gaudí, el arquitecto, y que se extinguío con Gaudí, el genio.

When at the end of 1883, Antoni Gaudí was put in charge of the crypt of the Templo Expiatorio de la Sagrada Familia, started in 1882, according to the project of architect Francisco de Paula del Villar, he was only to dig a ditch around the perimeter to give it direct light and ventilation, respecting the Neo-Gothic style of the initial project, which was so different from what the church would later become. Fortunately, the slow progress with which the crypt and church construction advanced, due to chronic lack of funding, allowed Gaudí the necessary time to develop a highly ambitious project of pure religious symbolism, which he was able to refine and complete as the building progressed, constantly including novel solutions.

All of the Nativity Facade, even the most minimal detail is, without exception, full of Christian symbolism: the three porticos of complex and elaborate stature, represent stages in the life of Christ- birth, childhood and adolescence- and are dedicated to the three Christian virtues- faith, hope and charity. They are separated by two columns, representing Mary and Joseph, that each have a turtle at the base, one land turtle and one sea turtle, as symbolism for the permanence of faith and hope beyond time. The left portico, representing hope, portrays the scenes related to the life of Joseph. The right portico, representing faith, shows the scenes from the story of Mary. The centre portico, representing charity, the biggest of all, reminds us of the birth of Jesus and the adoration of the shepherds.

Spread across the portico, there are all types of symbols, such as musical instruments, zodiac signs, domestic animals, Greek symbols, angels, work tools, vegetable themes, both native and exotic- wheat, grapes, papyrus, water lilies. In all, a great miscellaneous and important sculptural demonstration prepared with a rich, varied and complex allegory carried out in an artistic style that is impossible to classify. Is it Renaissance? Neo-Gothic? Baroque? Modernist? Naturalist? No! It is Gaudian, a new style that was born with Gaudí the architect and that died with Gaudí the genius.